

Reconversión de edificios patrimoniales entre medianeros, de la primera mitad del s.XX, en Valparaíso

VALERIA FREDES LÓPEZ

Arquitecta. Universidad de Valparaíso

Filiación institucional: Independiente

ORCID: 0009-0005-0237-6305

Mail contacto: valeria.fredes.lopez@gmail.com

Universidad de Valparaíso

Facultad de Arquitectura

Revista Márgenes

Patrimonio-Intervenciones

Adaptive reuse of party-wall
heritage buildings from
the early 20th century in
Valparaíso

2026. Vol 19. N° 30

Páginas: 108-123

Recepción: marzo 2026

Aceptación: junio 2026

RESUMEN

Valparaíso es una ciudad cuyos procesos han moldeado la manera en que se ha ido construyendo a sí misma desde un punto de vista histórico, cultural y material, generando un habitar único que le ha valido ser nombrada Sitio del Patrimonio Mundial por la UNESCO. Sus edificaciones son contenedores históricos, materiales y culturales, cuyo uso sostenido y modos de intervenirlos son vitales para la identidad de la ciudad.

Desde el análisis de un caso notable de reconfiguración y revitalización del patrimonio construido entre medianeros en un polígono de estudio, se busca develar claves y estrategias de diseño aplicables para la valorización, reconfiguración y reconversión virtuosa de edificios con valor en el plan de la ciudad.

Palabras clave: Reconversión, reconfiguración, patrimonio, memoria, revitalización.

ABSTRACT

Valparaíso is a city whose processes have shaped the way it has constructed itself from a historical, cultural, and material perspective, generating a unique way of inhabiting that has earned it recognition as a UNESCO World Heritage Site. Its buildings are historical, material, and cultural containers, whose sustained use and modes of intervention are vital to the city's identity.

Through the analysis of a notable case of reconfiguration and revitalization of built heritage between party walls within a study polygon, the aim is to reveal design¹ principles and strategies applicable to the enhancement, reconfiguration, and virtuous reconversion of buildings of value within the city's plan.

Keywords: Adaptive reuse, reconfiguration, built heritage, collective memory, revitalization.

<https://doi.org/10.22370/margenes.2026.19.30.5876>

¹ Profesor Guía de Tesina de Investigación: Marco Ávila Arredondo

INTRODUCCION

En la actualidad, las ciudades atraviesan procesos de transformación constante en un contexto de crisis climática sin precedentes. La necesidad de adaptación convive con la urgencia de reducir el impacto ambiental de la construcción, lo que sitúa al patrimonio histórico en tensión entre la conservación y la transformación.

En Valparaíso, ciudad reconocida como Sitio de Patrimonio Mundial por la UNESCO, esta condición se vuelve especialmente visible. La presión por actualizar usos, densificar y reactivar sectores convive con la necesidad de resguardar una identidad construida a lo largo del tiempo. Intervenir el patrimonio, por tanto, exige una toma de posición sobre qué preservar, transformar e, incluso, perder.

Más que resolver esta tensión, este artículo propone situarla. A partir de una lectura crítica de marcos normativos tanto nacionales como internacionales, se busca abrir la discusión sobre las formas en que el patrimonio construido puede mantenerse activo y ser parte de la vida urbana sin diluir el sentido que le otorga su condición histórica.



>> **Figura 1. Interior Sala de Spinning, Sportlife Valparaíso. Fuente: Sportlife.**

VALORIZACIÓN E INTERVENCIÓN DEL PATRIMONIO

Más que constituir un cuerpo homogéneo, los marcos normativos internacionales instalan un campo de discusión sobre el patrimonio, generando un espacio de tensiones donde las visiones se cruzan y, en ocasiones, incluso se contraponen. Esto permite el cambio del entendimiento sobre el patrimonio desde una visión inicial restringida y objetual hacia un enfoque sistémico de variables culturales, materiales y sociales en transformación.

Así, el patrimonio no se limita a una estética o a materialidades específicas, sino que vincula también la historia y los procesos humanos que lo han producido, entendiéndolo como un producto propio de cada época. Esto le otorga un carácter testimonial, convirtiéndolo en un eje de la construcción de la identidad de las ciudades. Desde este punto de vista, la forma en que intervenimos el patrimonio tiene una influencia directa en la transformación no solo física, sino también cultural de las ciudades que habitamos. Las intervenciones que vacían los edificios ponen en cuestión qué es lo que efectivamente se está preservando y qué se está eligiendo perder en el proceso.

Nociones como autenticidad y entorno amplían el campo de acción del patrimonio, incorporando dimensiones que exceden lo estrictamente material. Esto lo configura como un fenómeno complejo, donde confluyen técnicas, memorias y prácticas cotidianas que pueden valorizarse tanto mediante criterios objetivos como a través de construcciones culturales situadas.

En paralelo, los enfoques actuales de intervención coinciden en la necesidad de mantener el patrimonio activo, adaptándolo a nuevos usos. Sin embargo, esta apertura genera conflicto al situarlo en un punto donde se pone en juego su permanencia o la pérdida de su significación cultural.

Como señalan los *Principios para el análisis, conservación y restauración de las estructuras del patrimonio arquitectónico*, “el valor del patrimonio arquitectónico no reside únicamente en su aspecto externo, sino también en la integridad de todos sus componentes como producto genuino de la tecnología constructiva propia de su época” (Consejo de Monumentos Nacionales, 2015, p. 98). Esta afirmación tensiona directamente aquellas intervenciones que vacían los edificios para conservar únicamente sus fachadas, despojándolos de su espesor material y de su coherencia constructiva.

Desde esta perspectiva, valorizar implica comprender. Comprender el contexto histórico y social en el cual una obra fue concebida, las condiciones materiales que hicieron posible su construcción y las transformaciones que ha experimentado a lo largo del tiempo. El patrimonio puede entenderse así como un producto cultural situado, cuya valoración difícilmente puede responder a criterios estéticos preconcebidos, sino más bien a su condición de testimonio (CMN, 2015).

Esta dimensión testimonial se amplía al incorporar el concepto de autenticidad desarrollado en el Documento de Nara (ICOMOS, 1994), donde se reconoce que el valor patrimonial puede evaluarse a partir de múltiples fuentes: la forma, los materiales, el uso, las técnicas constructivas, e incluso el espíritu y el sentimiento asociados al lugar. El patrimonio deja así de ser exclusivamente material para incorporar dimensiones subjetivas, ligadas a la experiencia.

En el contexto latinoamericano, esta complejidad se ve intensificada por procesos de mestizaje cultural. La Declaración de San Antonio señala que las identidades en América no son homogéneas, sino el resultado de la superposición de influencias autóctonas, coloniales y migratorias (ICOMOS, 1996). Esta condición se hace particularmente visible en ciudades como Valparaíso, donde las técnicas constructivas, los materiales y las formas arquitectónicas evidencian procesos constantes de transculturación.

A su vez, la Declaración de Xi'an introduce una dimensión clave al establecer que el entorno de un bien patrimonial forma parte constitutiva de su significado (ICOMOS, 2005). El patrimonio no puede comprenderse de manera aislada, sino en relación con las condiciones urbanas, paisajísticas y sociales que lo sostienen. Esta mirada relacional encuentra un complemento en la Declaración de Quebec, donde el "espíritu del lugar" se entiende como un proceso en permanente reconstrucción, tensionado entre continuidad y cambio (ICOMOS, 2008).

En el caso del patrimonio industrial, estas discusiones adquieren una particular intensidad. La Carta de Nizhny Tagil lo define como el conjunto de restos de la cultura industrial con valor histórico, tecnológico, social o arquitectónico (TICCIH, 2003), aunque su reconocimiento ha sido históricamente más frágil. Los Principios de Dublín advierten esta vulnerabilidad, proponiendo la extensión del ciclo de vida de las estructuras existentes como estrategia fundamental (ICOMOS-TICCIH, 2011).

En este marco, la reconversión aparece menos como una excepción que como una posibilidad inherente al patrimonio. Tal como sugiere la Declaración de París (ICOMOS, 2011), las construcciones históricas pueden operar como fuentes activas de conocimiento para la arquitectura contemporánea. Adaptarlas a nuevos usos no necesariamente implica traicionar su esencia, sino —eventualmente— permitir su continuidad en otros términos.

Más que ofrecer un conjunto de reglas cerradas, los marcos planteados en las cartas de la UNESCO proponen un campo de acción donde conservar, adaptar y reinterpretar forman parte de un mismo proceso. Así, la intervención del patrimonio se convierte en una postura crítica, donde cada decisión implica tomar posición sobre qué se desea preservar, potenciar y qué se está dispuesto a perder en el proceso.

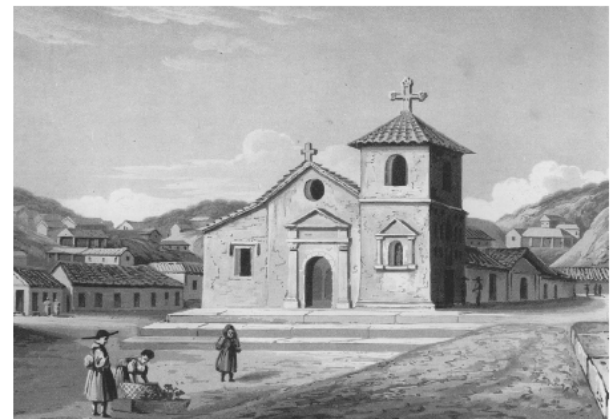
VALPARAÍSO, CIUDAD PATRIMONIO DE LA HUMANIDAD UNESCO



>> Figura 2. Valparaíso en 1822. Fuente: Apuntes de Lukas, p.49.

Valparaíso se ha construido históricamente a partir de procesos continuos de transformación, donde lo social y lo material se entrelazan de manera inseparable. Más que responder a una evolución lineal, la ciudad se configura como una superposición de capas donde cada período deja huellas que son constantemente reinterpretadas.

Desde sus primeras ocupaciones como asentamiento funcional ligado al bodegaje, hasta su consolidación como puerto de relevancia internacional, la arquitectura ha operado como testimonio directo de estos cambios. Edificios religiosos, estructuras defensivas y posteriormente grandes obras civiles no solo dieron forma a la ciudad, sino que evidenciaron las tensiones propias de cada momento histórico.



>> Figura 3. Iglesia La Matriz, Valparaíso, 1822. Fuente: Memoria Chilena.



>> Figura 4. Fotografía de la Plaza Sotomayor, Valparaíso, 1895. Fuente: Memoria Chilena.



>> Figura 5. Calle Condell, Valparaíso, 1900. Fuente: Memoria Chilena.

En este proceso, tanto la construcción como la pérdida han sido fundamentales. La desaparición de parte importante del patrimonio construido —producto de catástrofes, incendios o transformaciones económicas— no solo implica ausencia, sino que forma parte activa de la identidad del territorio. La ruina deviene en vacío, y el vacío en oportunidad para nuevas formas de habitar, incorporando aprendizajes técnicos y materiales surgidos de la experiencia local.

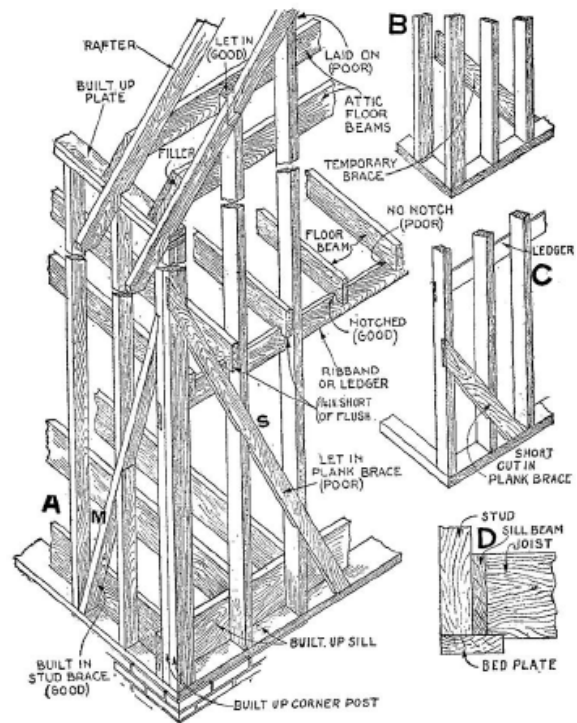
Dentro de estos procesos de transformación, los eventos sísmicos han sido determinantes en la configuración material de la ciudad. El terremoto de 1906, uno de los más destructivos en la historia de Valparaíso, provocó el colapso de gran parte de las edificaciones del plan, especialmente aquellas construidas en albañilería no reforzada. Este evento no solo significó una pérdida masiva de patrimonio construido, sino que también marcó un punto de inflexión en las técnicas constructivas empleadas en la ciudad.

La reconstrucción posterior no buscó replicar fielmente lo perdido, sino adaptarse a nuevas exigencias sísmicas, incorporando sistemas más flexibles como el *balloon frame* y combinaciones híbridas como el adobillo. De esta manera, la catástrofe no solo destruye, sino que también produce conocimiento, transformando las lógicas constructivas y dando paso a una nueva identidad material.

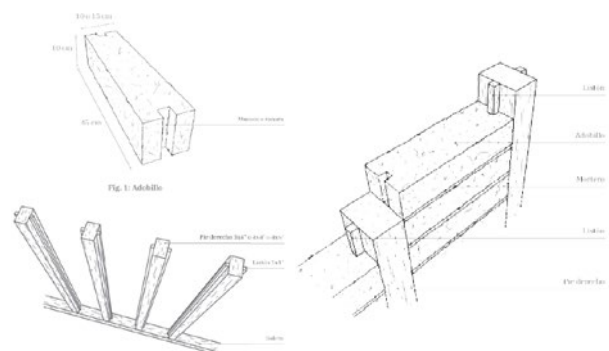
Posteriormente, el terremoto de 1960 —el de mayor magnitud registrado instrumentalmente a nivel mundial—, aunque tuvo su epicentro en el sur de Chile, también afectó a la ciudad, evidenciando nuevamente la vulnerabilidad del patrimonio construido y reforzando la necesidad de continuar ajustando las técnicas constructivas. Estos eventos consolidan una cultura sísmica donde la arquitectura no se entiende como un objeto permanente, sino como una estructura en constante adaptación.

En este sentido, las catástrofes no deben leerse únicamente como episodios de destrucción, sino como parte constitutiva del patrimonio mismo. La pérdida, la reconstrucción y la adaptación forman capas sucesivas que complejizan la lectura del tejido urbano, donde cada edificación contiene no solo su historia original, sino también las huellas de su transformación frente a eventos críticos.

Es en este contexto donde los sistemas constructivos se configuran como resultado de procesos de intercambio cultural y adaptación a condiciones sísmicas. Más que soluciones técnicas aisladas, estas prácticas evidencian una cultura constructiva que combina saberes locales con influencias externas, configurando una materialidad propia que hoy permanece, muchas veces, oculta bajo capas sucesivas de intervención.



>> Figura 6. Ejemplo de estructura Balloon Frame. Fuente: Madera y Construcción (s.f.)



>> Figura 7 y 8. Partes del sistema constructivo del adobillo. Fuente: Dávila & Urrejola. 2020.

La expansión del plan, en gran medida ganada al mar, consolidó una forma de edificar entre medianeros que dio lugar a extensos ejes de fachadas continuas. En estos, la relación entre materialidad, espacialidad y uso permite leer las lógicas productivas y comerciales que dieron origen a estos edificios. Sin embargo, el cambio acelerado de los programas ha derivado en procesos de abandono, subutilización y deterioro, situando a estas estructuras en una condición de permanente inestabilidad. Esta condición de edificación entre medianeros no solo responde a la optimización del suelo disponible, sino que también configura una lógica urbana particular, donde la continuidad de fachada y la profundidad de los lotes generan interiores flexibles y adaptables. Sin embargo, el cambio en los sistemas productivos y comerciales ha dejado muchos de estos edificios en estado de subutilización o abandono, tensionando su permanencia en la ciudad contemporánea.

En la actualidad, Valparaíso se presenta como un territorio donde el patrimonio no es un estado fijo, sino un proceso en constante redefinición. Los edificios entre medianeros evidencian esta condición: transitando entre uso, abandono, transformación y resignificación, se convierten en el soporte material de una ciudad donde el pasado no desaparece, sino que se reconfigura continuamente en tensión con el presente.



>> Figura 9. Revestimiento de zinc y estructura de adobillo a la vista en Casa Frugone, Cerro Concepción. Fuente: elaboración propia. 2025.



>> Figura 10. Plaza Sotomayor, Valparaíso. [Flickr] Fuente: Archdaily.

CASO DE ESTUDIO

En la actualidad existe un polígono acotado de la ciudad de Valparaíso, ubicado en el sector del Barrio Puerto, que se encuentra protegido y definido como Sitio Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO. Este polígono, rodeado de un área de amortiguamiento, queda rígidamente delimitado. ¿Es sólo lo que se encuentra contenido en dicho polígono el patrimonio digno de proteger? ¿O acaso existen otros casos fuera de este polígono que deberían incluirse por su valor a dicho estado de protección y puesta en valor? ¿Por qué debe ser un polígono cerrado, cuando la materialización de las vivencias y la ciudad se desarrolla de manera orgánica, cambiante, entre aparecer y desaparecer de edificaciones? ¿No sería más adecuado considerar nodos patrimoniales, con sus respectivos entornos, relacionándose entre sí?

Esta reflexión permite cuestionar la rigidez de los límites establecidos por la declaratoria patrimonial, entendiendo que los procesos urbanos no responden a delimitaciones

administrativas, sino a dinámicas territoriales más amplias. En este sentido, pensar en nodos patrimoniales interconectados abre la posibilidad de una lectura más flexible e inclusiva del patrimonio, donde su valor no depende exclusivamente de su ubicación dentro de un perímetro oficial, sino de su capacidad de dar cuenta de procesos históricos relevantes.

Desde este punto de vista, el artículo propone centrar inicialmente la mirada en el polígono oficial del SPM —entendiéndolo como un área de importancia histórica y cultural— y a partir de allí, extender la mirada hacia nodos donde se desarrolló la actividad bursátil, portuaria, comercial y de progresiva ocupación del plan. Así, el polígono se transforma en una mancha que se extiende entre el borde mar y el pie de cerro, desde el sector de la Aduana y hasta la Plaza Victoria (como sector ejemplo a observar).



>> Figura 11. Plano escala ciudad del polígono. Fuente: Elaboración propia.

Dentro de este nuevo espacio y entendiendo al patrimonio arquitectónico en su concepción situada y testimonial, se catastran edificaciones asociadas a la cadena de comercialización y producción. Este patrimonio construido presenta escala, formas y materialidades que dan cuenta de sus usos originales, los cuales han sufrido diversas transformaciones con el paso del tiempo. El documento “Memoria Textil y Cueril de Valparaíso”, de 1969, da una pista certera sobre cómo se habitaba la ciudad en el pasado

reciente, permitiendo mapear edificios notables asociados a estas cadenas de producción de la ciudad.

El edificio de la ex Sociedad Cooperativa Porteña de Consumos y Servicios, que aparece en el listado del documento mencionado y se encuentra dentro del sector observado, atravesó diversas transformaciones y una reciente reconversión de usos. Desde este punto de vista, el patrimonio construido se convierte en un caso notable de estudio.



>> Figura 12. Mapeo de edificios asociados a huella textil en Valparaíso. Fuente: Elaboración propia en base a Guía Textil y Cueril, 1969.



>> Figura 13. Edificio de la Sociedad Cooperativa Porteña, Valparaíso, Chile. Fuente: SoyChile.



>> Figura 14. Fachada del edificio Sportlife, ex Sociedad Cooperativa Porteña. Fuente: Sportlife.

[RE]VALORIZACIÓN: EX SOCIEDAD COOPERATIVA PORTEÑA DE CONSUMOS Y SERVICIOS LTDA

Dentro de este conjunto, el edificio de la ex Sociedad Cooperativa Porteña de Consumos y Servicios aparece como un caso significativo. Su historia evidencia múltiples transformaciones: desde su origen como infraestructura asociada a importación y bodegaje, pasando por su reconversión en supermercado, hasta su estado actual como espacio destinado a prácticas deportivas. Más que una sucesión de usos, estas transformaciones dan cuenta de la capacidad del edificio de adaptarse a distintas lógicas de ocupación, manteniendo su presencia en la vida urbana.

Es en su reciente intervención donde estas tensiones se hacen más evidentes. El proceso proyectual se enfrenta a decisiones fundamentales: qué preservar, qué transformar y a qué renunciar. La noción de “redignización” aparece aquí como criterio, buscando recuperar la nobleza material del edificio mediante la eliminación de intervenciones consideradas degradantes. Sin embargo, esta operación no está exenta de riesgos, pues la búsqueda de un estado “original” puede derivar en la construcción de un falso histórico. Este concepto de redignización no implica una reconstrucción literal del estado original del edificio, sino una reinterpretación crítica de sus cualidades espaciales y materiales. En este sentido, la intervención se sitúa en una delgada línea entre la recuperación y la reinterpretación, donde el riesgo de caer en un falso histórico está siempre presente. Evitarlo implica hacer explícitas las nuevas incorporaciones, estableciendo un diálogo claro entre lo existente y lo añadido.

La estrategia adoptada establece un contraste explícito entre lo existente y lo nuevo: estructuras originales en piedra, albañilería y madera conviven con refuerzos en acero y redes expuestas, haciendo visible el proceso de transformación. Más que ocultar la intervención, esta se manifiesta como una capa adicional en la historia del edificio.

La incorporación de un programa deportivo intensivo introduce nuevas exigencias, tanto estructurales como espaciales, tensionando las capacidades del edificio original. En este contexto, la planta libre y la robustez de sus sistemas constructivos permiten su adaptación, evidenciando cómo ciertas arquitecturas del pasado contienen, en sí mismas, condiciones que facilitan su reconversión.

Sin embargo, más allá de su resolución técnica, el caso abre una pregunta mayor: ¿qué implica que un edificio originalmente vinculado a la producción y el abastecimiento colectivo sea hoy reconfigurado como un espacio asociado a lógicas contemporáneas de consumo y bienestar? En este desplazamiento, el patrimonio no solo cambia de uso, sino también de significado.

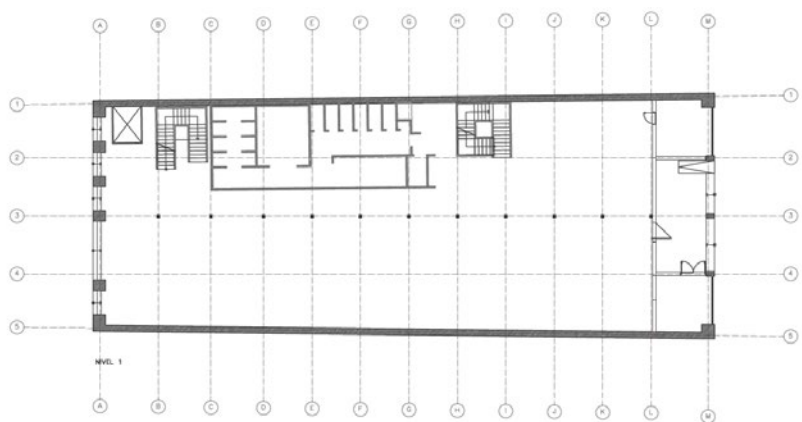
Así, el edificio transita desde lo productivo a lo comercial, y desde allí a lo experiencial, convirtiéndose en un contenedor donde el pasado y el presente coexisten en tensión. La intervención no fija un estado definitivo, sino que evidencia que el patrimonio, lejos de ser estático, es un proceso continuo de transformación, donde cada nueva capa redefine su sentido.

ANEXOS – PLANIMETRÍA

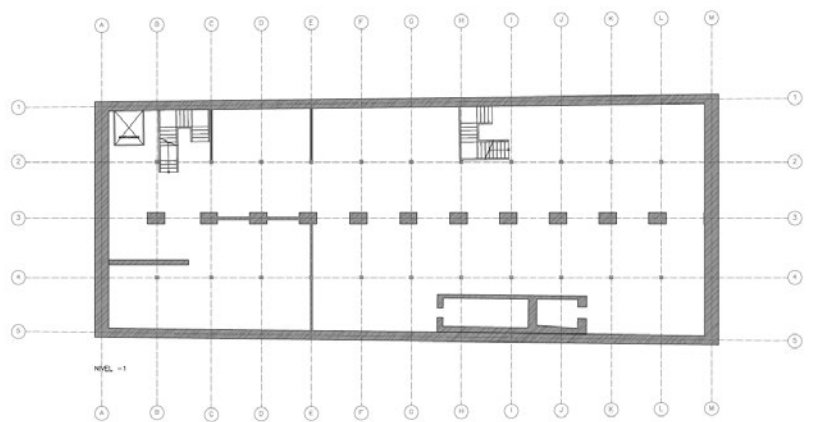
ESTRUCTURA ORIGINAL
PLANTA NV -1



ESTRUCTURA ORIGINAL
PLANTA NV 1



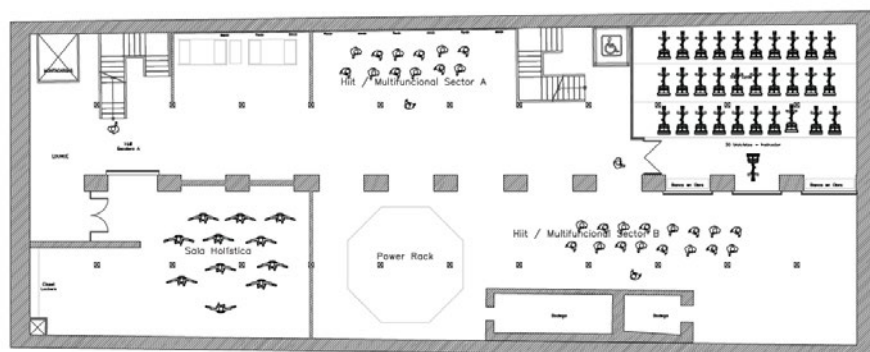
ESTRUCTURA ORIGINAL
PLANTA NV 2



>> Figura 15, 16 y 17. Planimetría de elaboración propia en base a planos de Joaquín Velasco.

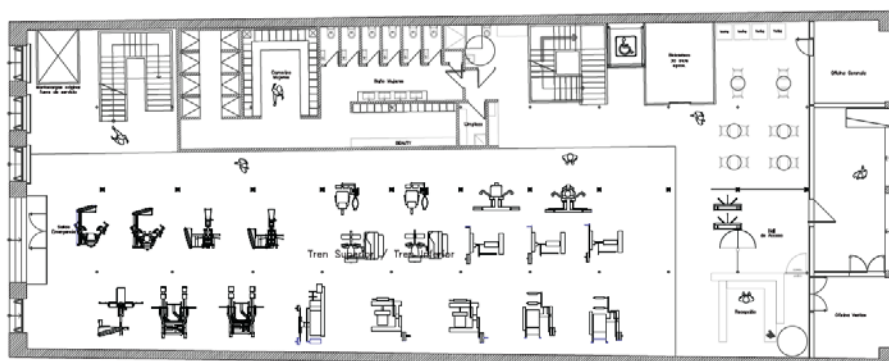
5.6 PLANIMETRÍA DE INTERVENCIÓN

PLANTA NV -1

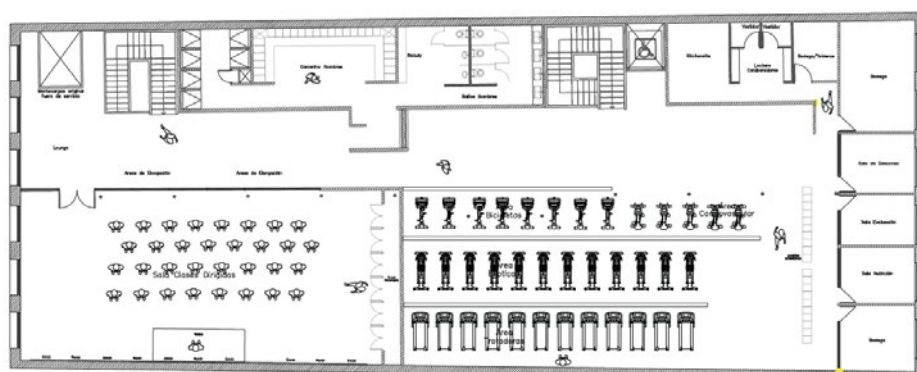


NIVEL -1

PLANTA NV 1

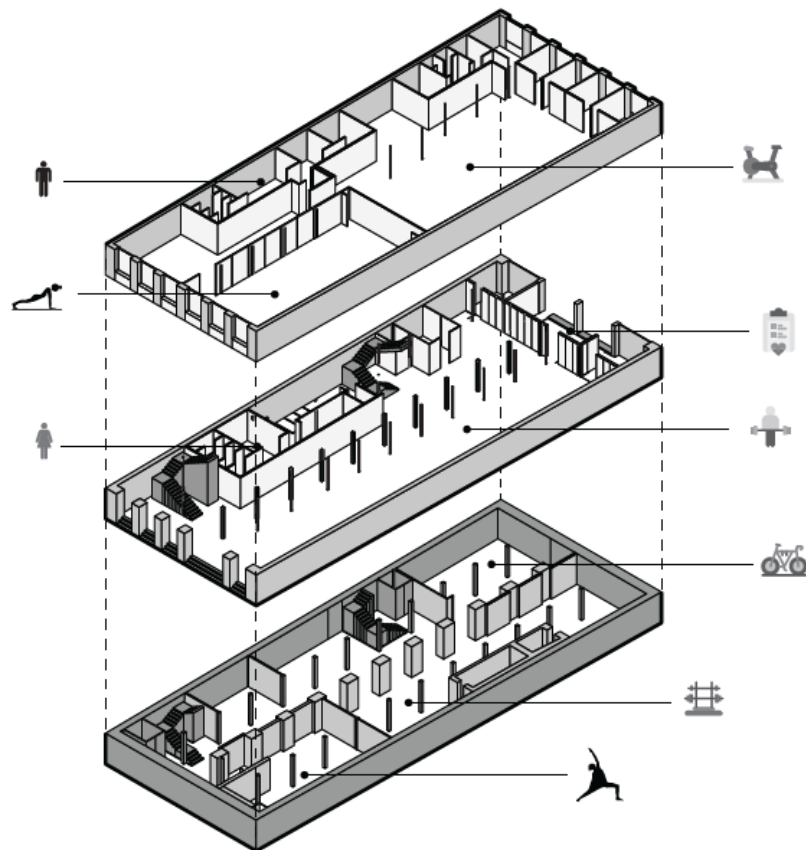


PLANTA NV 2



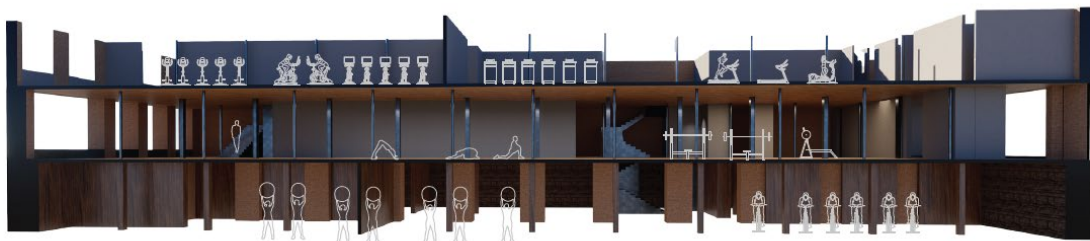
>> Figura 18, 19 y 20. Plantas de intervención.
Elaboración propia en base a planos de Joaquín Velasco.

ISOMETRICA EXPLOTADA

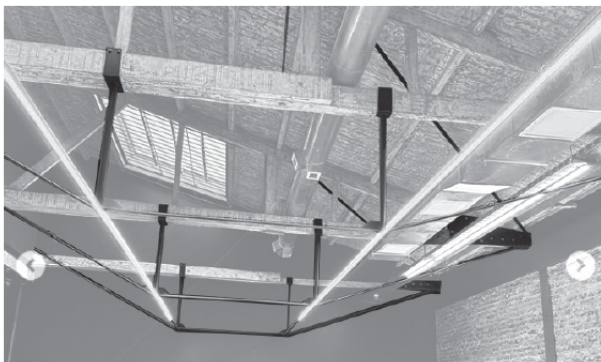


>> Figura 21. Isométrica Explotada. Fuente: elaboración Propia.

CORTE LONGITUDINAL DEL PROYECTO



>> Figura 22. Corte longitudinal del proyecto. Fuente: Elaboración Propia.



>> **Figura 23. Fotografías de la reconversión. Fuente: Edición propia en base a imágenes de Sportlife.**

CONCLUSIONES

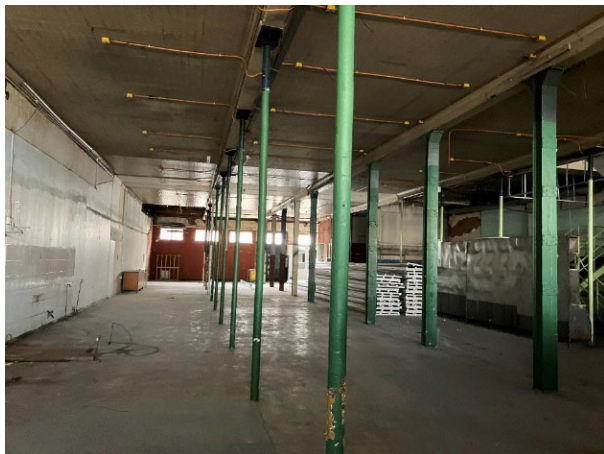
El patrimonio, en su condición de construcción cultural, se encuentra en constante transformación. Más que entenderlo como un objeto estático que debe preservarse en un estado original inmutable, resulta pertinente abordarlo como un sistema dinámico, capaz de adaptarse a las condiciones sociales, materiales y programáticas del presente.

En este sentido, la intervención sobre el patrimonio exige una lectura profunda de sus materialidades, espacialidades, historia, entorno y sistemas constructivos. Comprenderlo como una red de relaciones permite ampliar su valorización más allá de lo visible, incorporando también las prácticas, significados y memorias que contiene. Mantener el patrimonio activo no implica fijarlo, sino integrarlo críticamente a los procesos contemporáneos de transformación urbana.

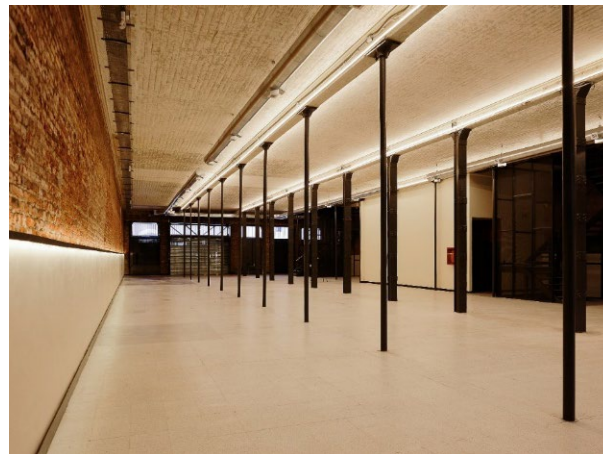
Desde una perspectiva más conservadora, el patrimonio podría entenderse como una imagen detenida en el tiempo. Sin embargo, esta visión limita su capacidad de permanencia en la vida cotidiana de la ciudad. En contraposición, su adaptación a nuevos usos —cuando se realiza desde el reconocimiento y respeto de sus cualidades— permite no solo su continuidad, sino también la incorporación de nuevas capas de sentido.

En este proceso, el contraste entre lo original y lo nuevo no debe entenderse como una amenaza, sino como una oportunidad: una forma de hacer visible el paso del tiempo y de evitar la construcción de falsos históricos. Así, intervenir el patrimonio no es únicamente conservarlo, sino participar activamente en la construcción de su significado futuro.

ANEXOS



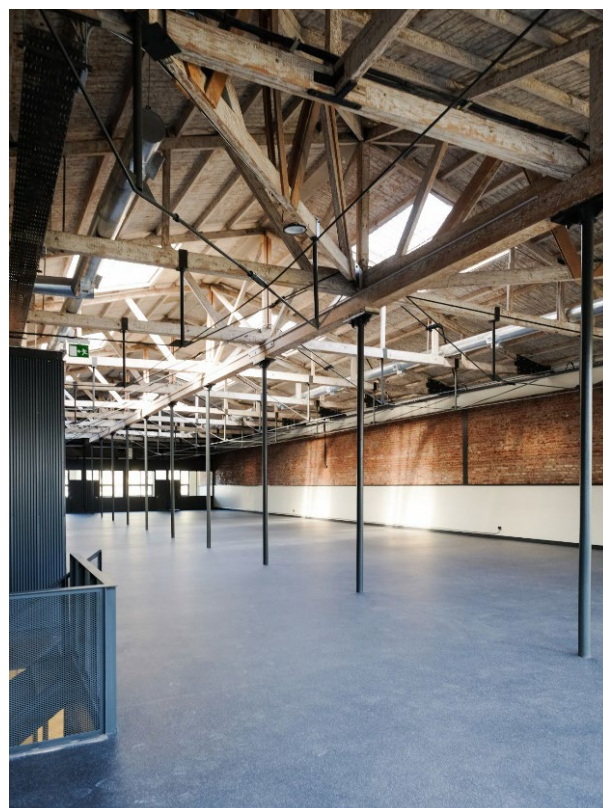
>> Figura 24. Fotografías estado original Nv 1. Fuente: Ffotografía cortesía de Joaquín Velasco e Ignacio Pérez.



>> Figura 25. Fotografías intervención Nv 1. Fuente: fotografía cortesía de Joaquín Velasco e Ignacio Pérez.



>> Figura 26. Fotografías estado original cerchas y muros Nv 2. Fuente: fotografía cortesía de Joaquín Velasco e Ignacio Pérez.



>> Figura 27. Fotografías intervención Nv 2. Fuente: fotografía cortesía de Joaquín Velasco e Ignacio Pérez.



>> Figura 28. Fotografías estado original Nv -1. Fuente: fotografía cortesía de Joaquín Velasco e Ignacio Pérez.



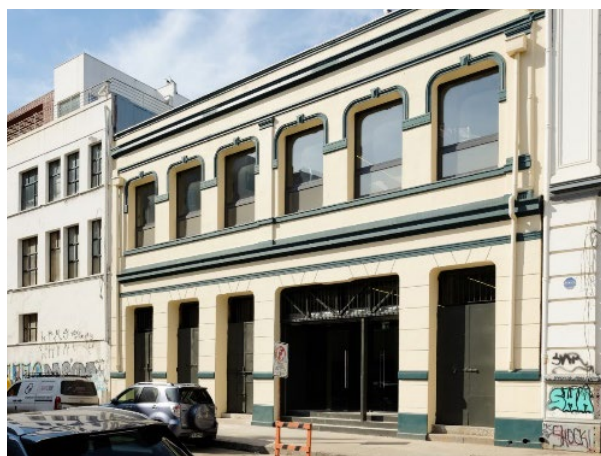
>> Figura 29. Fotografías intervención Nv -1. Fuente: fotografía cortesía de Joaquín Velasco e Ignacio Pérez.



>> Figura 30. Fotografías intervención baños. Fuente: fotografía cortesía de Joaquín Velasco e Ignacio Pérez.



>> Figura 31. Fotografía fachada original Av. Brasil. Fuente: fotografía cortesía de Joaquín Velasco e Ignacio Pérez.



>> Figura 32. Fotografías intervención fachada Av. Brasil. Fuente: fotografía cortesía de Joaquín Velasco e Ignacio Pérez.

BIBLIOGRAFÍA

- Araya, M. (2009). Las aguas ocultas de Valparaíso. *ARQ*, 73, 40–45.
- Dávila Urrejola, V., & Contreras Silva, J. (2020). El Adobillo: Cultura constructiva de Valparaíso. Fondo Nacional de Desarrollo Cultural y las Artes, Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio. Línea de Patrimonio Cultural, Modalidad Investigación.
- Editorial Walter Lechner Ltda. (1969-1970). *Guía textil y cuéril de Chile* (Ed. 1969/70). Santiago, Chile.
- ICOMOS, Ministerio de Instrucción Pública de Italia, & otros. (s. f.). Cartas de restauración: Carta de Atenas (1931), Carta de Venecia (1964), Carta del Restauro (1972)
- ICOMOS. (1994). Documento de Nara sobre la autenticidad. En Documentos de ICOMOS (Cuadernos del Consejo de Monumentos Nacionales, Segunda Serie N.º 111, pp. 177–184). Consejo de Monumentos Nacionales de Chile e ICOMOS Chile.
- Madera y Construcción. (s. f.). Ballon Frame: el sistema que revolucionó la construcción mundial. <https://maderayconstruccion.com.ar/ballon-frame-el-sistema-que-revoluciono-la-construccion-mundial/>
- Ministerio del Interior de Chile. (1886). Sesto censo jeneral de la población de Chile: Levantado el 26 de noviembre de 1885 (Tomo 1). Imprenta Nacional. En: <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-82447.html>
- Municipalidad de Valparaíso & Consejo de Monumentos Nacionales. (2004). Postulación de Valparaíso como Sitio del Patrimonio Mundial. Memoria de postulación presentada al Centro del Patrimonio Mundial de la UNESCO. En: <https://mapa.valpo.net/content/documento/postulacion-como-sitio-del-patrimonio-mundial-unesco-cmn>
- Pizzi Kirschbaum, M. (2022). Rol y valor patrimonial del Balloon Frame en la arquitectura industrial en Chile = Role and heritage value of Balloon frame technology in Chile's industrial architecture. *Revista Historia y Patrimonio*, 1(1), 1–24. <https://doi.org/10.5354/2810-6245.2022.69297>
- Salinas Meza, R. (1971). Caracteres generales de la evolución demográfica de un centro urbano chileno: Valparaíso, 1685–1830. *Revista Historia*, (10), 177–204. <https://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-74968.html>
- SoyChile. (2019, julio 31). Cierran tras 92 años emblemática cooperativa en Valparaíso. <https://www.soychile.cl/Valparaiso/Sociedad/2019/07/31/608455/Cierran-tras-92-anos-emblematica-cooperativa-en-Valparaiso.aspx>
- Torres, C. (2015). La rehabilitación arquitectónica planificada como modelo de preservación de un patrimonio diverso. *ARQ* (Santiago), 88, 30–35.
- TICCIH. (2003). Carta de NizhnyTagil sobre el patrimonio industrial. <https://ticcih.org/wp-content/uploads/2013/04/NTagilSpanish.pdf>
- Valenzuela Blossin, M.P., & Pizzi Kirschbaum, M. (2008). Patrimonio arquitectónico industrial: Una oportunidad para la reconversión y revitalización en la ciudad. *Revista de Arquitectura*, 14(18), 13–18. <https://doi.org/10.5354/0719-5427.2008.28161>